



---

Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas  
Departamento de Historia

**Título:** *“Vida revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz (1958 – 2013)”*

**Autor:** Alcides Portal Alfonso

5to Año de Licenciatura en Historia. CRD.

**Tutor:** MSc. Noel Sampedro Muñoz.

Profesor Asistente Universidad de Cienfuegos

---

Curso: 2012-2013  
“Año 54 de la Revolución”



### Declaración de Autoría

Hago constar que la presente investigación fue realizada en la Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez como parte de la culminación de los estudios en la Licenciatura en Historia; autorizando a que la misma sea utilizada por la institución para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentada en evento ni publicada sin la aprobación de la Universidad.

Firma del autor: \_\_\_\_\_

Alcides Daviel Portal Alfonso

Firma del tutor: \_\_\_\_\_

MSc Noel Sampedro Muñoz

Los abajo firmantes certificamos que la presente investigación ha sido revisada según acuerdos de la dirección de nuestro centro y la misma cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

### Información Científico Técnica

Nombre y Apellidos: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

### Computación

Nombre y Apellidos: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

## Resumen

La investigación *Vida revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz (1958-2013)* tiene como objetivo general valorar la vida revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz durante el periodo de 1958-2013. El primer capítulo trata acerca de su infancia y juventud, su familia y lugar donde nació. También se abordan las primeras influencias recibidas y sus primeras manifestaciones. Se investiga también sobre su incorporación a la guerrilla y posteriormente a la tropa del Che Guevara, donde recibió su formación revolucionaria y su preparación como soldado, lo que lo llevó a formar parte de la Columna 8 *Ciro Redondo* y participar de todas sus acciones hasta el Triunfo Revolucionario del 1ero de enero de 1959. En el segundo capítulo se aborda su vida dentro de la Revolución, las tareas que cumplió en los diferentes sectores a los que perteneció y su compromiso con el proceso revolucionario. Se aborda su participación en la lucha contra bandidos, en la construcción de escuelas y viviendas campesinas, en diferentes tareas dentro de las FAR y el MININT, en la zafra y otros sectores de la economía, así como en la construcción de la refinería de petróleo *Camilo Cienfuegos*, en la fundación de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y su vinculación a otras organizaciones de masas. Todo su accionar nos permite valorarlo como un infatigable revolucionario, trabajador y dirigente comprometido con el proceso y con sus principales líderes.

## **Abstract**

The investigation “*The revolutionary life of Marcial Amaro López Díaz (1958-2013)*” has as its general objective to evaluate the revolutionary life of Marcial Amaro López Díaz between the period of 1958 and 2013. The first chapter talks about his infancy and youth, his family and place of birth. Also, it deals with his first received influences and his first declarations. His incorporation into the war and lastly into the Che Guavara troop where he received his revolutionary formation and his preparation as a soldier are also highlighted. This was what led him to be a part of the Column 8 *Ciro Rodondo* and to participate in all his actions until the Revolutionary Triumph on the 1<sup>st</sup> of January 1959. In the second chapter, we see his role within the Revolution, the assignments he carried out in different sectors he was assigned to and his commitment to the Revolutionary process. It also highlights his participation in the fight against the bandits, the construction of schools and rural houses, different assignments within the FAR and MININT, the sugarcane industry and his role in other sectors of the economy. This includes the construction of the *Camilo Cienfuegos* Petroleum Refinery, the foundation of the Association of the Army of the Cuban Revolution and his connection with other organizations of the masses. All his works allows us to assess him as a tireless revolutionist, a hard worker and a committed leader to the process and with his leaders.

## **Pensamiento**

"Siempre que se hace una historia se habla de un viejo, de un niño o de sí; pero mi historia es difícil, no voy a hablarles de un hombre común..."

Silvio Rodríguez Domínguez

## **Dedicatoria**

A mis padres, por todo el apoyo durante estos años.

A toda mi familia: mi tía Luisa, mi hermano Javier, mi abuela Claudia y mi primo Frangel.

## **Agradecimientos**

A Ibys, que me ha ayudado tanto, me ha querido y me ha aguantado hasta convertirme en su Chichi.

A Noel, además de tutor y heavy-metalero.

A Yulián por ayudarme con la bibliografía, por irle al Barcelona y ser fan de Cristiano Ronaldo.

A Diana por la cámara, la computadora y sus actuaciones.

A Leosdany, por las fuentes y su amistad.

A la profesora Mercedes Ferrer por las conclusiones.

A la familia de Ibys: Mario, Humberto, Ivón, su hermano Marlon que aún no sé a qué equipo le va, y a todos los demás que son numerosos.

Al Real Madrid, por estar siempre ahí, por todo lo que han sido y son.

A todos aquellos amigos que de una forma u otra hicieron posible esta investigación.

## Índice

### Resumen

### Dedicatoria

### Agradecimientos

|                                                                                                                                                 |           |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Introducción.....</b>                                                                                                                        | <b>1</b>  |
| <b>Capítulo I: Marcial López Díaz. Formación de un revolucionario.....</b>                                                                      | <b>8</b>  |
| Epígrafe 1.1: <i>Infancia y juventud de Marcial López Díaz.....</i>                                                                             | <i>8</i>  |
| Epígrafe 1.2: <i>La llegada a la Sierra Maestra. Formación de un revolucionario.....</i>                                                        | <i>14</i> |
| Epígrafe 1.3: <i>La invasión y la lucha en Las Villas. Participación de Marcial López Díaz.....</i>                                             | <i>19</i> |
| <b>Capítulo II: El Triunfo de la Revolución. Consolidación de un revolucionario.....</b>                                                        | <b>26</b> |
| Epígrafe 2.1: <i>El triunfo revolucionario de 1959. Marcial López integrado al proceso de formación de la joven Revolución (1959-1970).....</i> | <i>26</i> |
| Epígrafe 2.2: <i>Marcial López dentro de la Revolución cubana (1971-2013).....</i>                                                              | <i>33</i> |
| Epígrafe 2.3: <i>Valoración de la vida revolucionaria de Marcial López Díaz.....</i>                                                            | <i>37</i> |
| <b>Conclusiones.....</b>                                                                                                                        | <b>42</b> |
| <b>Recomendaciones.....</b>                                                                                                                     | <b>43</b> |
| <b>Bibliografía.....</b>                                                                                                                        | <b>44</b> |
| <b>Anexos</b>                                                                                                                                   |           |



## Introducción

La Historia es la memoria viva de los hombres, la expresión universal de las particularidades del individuo como actor – transformador del medio en que transcurre su existencia, pues como asegura Marx en *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”. (Marx, K. 1976: p.406)

Así, en la historia de las luchas patrias por su independencia, numerosos hombres y mujeres se destacaron, contribuyendo con su lucha y hasta con sus vidas, a forjar la nación, a partir de una tradición histórica, que se remonta a los primeros habitantes de este archipiélago.

Algunos, los menos, pasaron a la memoria popular, pues su destacada actuación y/o posición dentro de las líneas de mando, acentuó su presencia entre las multitudes, otros, la gran mayoría, forman parte de ese enorme y anónimo ejército, sin cuya contribución la libertad no hubiera sido posible.

La historia los recoge a unos y otros, a aquellos como paradigmas, cuyas vidas y nombres constituyen, de solo mencionarlos, motivo de orgullo; a los otros como referencia, como dato numérico de esta o aquella batalla, como anécdota sin nombre; pero su entrega, valor y heroísmo son asunto de la leyenda casi siempre ignorada o, cuando menos, poco divulgada.

Y es que existen carencias en los estudios históricos sobre la vida de los hombres y mujeres que no ocuparon puestos protagónicos en la dirección de la Revolución en cualquiera de sus etapas. Carencia esta que no es menos significativa en la historiografía regional y local, la que si bien ha logrado relevantes avances en los últimos años en el estudio de las instituciones, la cultura, la economía y las personalidades destacadas, aún le debe mucho a estos tipos de saberes desde la historia oral, que también resultan aportativos y contribuyen a realzar elementos que son insoslayables en la historia, a partir de sus respectivas visiones y experiencias.

Así lo atestigua la búsqueda bibliográfica realizada para esta investigación, que revela cómo dentro de los estudios de historia de vida en la región solo existen aquellos dedicados a personas muy destacadas y protagonistas por su posición de liderazgo y otros, menos destacados, que han incidido en hechos específicos relacionados con la dinámica sociocultural y el desarrollo histórico, pero es preciso declarar que no abundan, al menos hasta donde se ha podido investigar, los dedicados a las figuras de las luchas de independencia o de liberación nacional, lo que revela un vacío histórico que es preciso completar.

En este sentido es necesario destacar que sobre el período que abarca de 1958 hasta la actualidad, se han escrito numerosas obras que de una u otra forma abordan el desarrollo de la lucha de liberación desde una perspectiva nacional y totalizadora, y aunque muchas de ellas, como *Diario de un combatiente. De la Sierra Maestra a Santa Clara 1956 – 1958*, del Comandante Ernesto Che Guevara; *Secretos de Generales* de Luís Báez; *Un mambí del siglo XX* de Julián Morejón; *Soldado de la Revolución cubana* de Alfonso Zayas; *Pasajes de la guerra revolucionaria*, Che Guevara; *Una marcha azul hacia el occidente* de Felipa Suárez, *La victoria estratégica* y *La contraofensiva estratégica*, ambos de Fidel Castro, por mencionar los más conocidos, hacen referencia a combatientes que no ocuparon cargos de dirección dentro de la guerrilla, estas solo permiten conocer la existencia de estos combatientes sin aportar más datos de interés, sin pormenorizar en elementos de sus vidas, lo que permitiría un conocimiento mayor y más profundo de la historia.

Si bien es necesario acotar que constituyen investigaciones valiosas para poder contrastar los datos obtenidos en entrevistas u otras técnicas aplicadas a protagonistas de estas gestas, para profundizar en los acontecimientos que participaron, no es menos cierto que forman parte de los volúmenes históricos más importantes de esta etapa y que su uso se torna imprescindible para realizar un análisis exhaustivo de la misma.

En la localidad existen numerosos hombres y mujeres, vivos aún, que fueron partícipes excepcionales de las luchas de liberación nacional, cuyas vidas son desconocidas para la mayoría de la población y la comunidad científica, con lo que

se está desperdiciando una posibilidad única de historiar, mediante los estudios de fuentes orales, una de las etapas más convulsas y complejas de la patria.

Entre estos héroes anónimos se encuentra Marcial Amaro López Díaz, único invasor de la Columna 8 Ciro Redondo residente en Cienfuegos, cuya vida, llena de heroísmo y dedicación a la Revolución, según refieren sus compañeros de guerrillas, es totalmente desconocida dentro de la comunidad científica local y nacional.

Las diferentes entrevistas realizadas para esta investigación, demuestran la veracidad del argumento anterior, salvo los compañeros de guerrilla y los miembros de la clandestinidad cienfueguera que tuvieron contacto con los hombres del Che, la mayoría desconoce a este hombre.

Todo lo cual permite establecer que, no obstante su relevancia, no se ha realizado estudio alguno sobre esta personalidad, realidad que permite plantear que existe un vacío histórico significativo en los estudios sobre la historia de vida de personalidades locales que es preciso llenar, por lo que se puede establecer como

**Problema de Investigación:** *¿Qué elementos permiten catalogar de relevante la labor revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz desde 1958 hasta 2013?*

**Objeto de Investigación:** *Proceso revolucionario cubano de 1958 hasta 2013.*

**Campo de Investigación:** *La vida revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz durante el periodo de 1958 hasta 2013.*

**Objetivo General:** *Valorar la vida revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz, durante el periodo de 1958 hasta 2013.*

**Objetivos Específicos:**

- 1. Caracterizar el contexto histórico en que se desarrolla la última etapa del proceso revolucionario cubano.*
- 2. Identificar datos biográficos de Marcial Amaro López Díaz durante su infancia y juventud.*
- 3. Argumentar el papel desempeñado por Marcial Amaro López Díaz en el proceso revolucionario cubano durante el periodo de 1958 hasta 2013.*

**Hipótesis:** *Marcial Amaro López Díaz tiene una vida relevante dentro del proceso revolucionario cubano en su última etapa debido a su participación en las luchas*

*de liberación, superación personal, responsabilidades políticas asumidas y cumplimiento cabal de las tareas que la Revolución le ha asignado.*

#### **Núcleos conceptuales:**

*Vida revolucionaria: es la trayectoria política e ideológica llevada a cabo por un individuo conciente de ello y al servicio de la Revolución Cubana.*

*Conciencia política: Es el reflejo de la realidad política asumida para comprender el mundo que lo rodea de forma objetiva.*

Ambos conceptos son una construcción del autor a partir de la bibliografía consultada y en correspondencia con el tema de investigación de esta tesis. Hay que aclarar que hasta donde se investigó no existen definiciones de estos núcleos conceptuales acordes a esta investigación.

#### **Métodos teóricos:**

- **Análisis histórico – lógico:** para reconstruir la realidad cubana y especialmente regional, en torno a las luchas de liberación nacional y la participación en ellas de Marcial Amaro López Díaz.
- **Biográfico:** permite construir la historia de Marcial Amaro López Díaz. Pretende mostrar el testimonio subjetivo de esta persona y recoger los acontecimientos en los que participó a partir de sus propias valoraciones. Este método también favorece la exploración en la dinámica de situaciones concretas que atraviesa el protagonista, que se materializa en una historia de vida.
- **Análisis-síntesis:** analizar las diferentes dimensiones y variables declaradas y contadas en las entrevistas, además para la valoración de la información obtenida en los diferentes métodos empíricos, y la síntesis se empleó para determinar sus etapas de vida, valorarlas y determinar por qué este hombre es una figura relevante.

### **Métodos empíricos:**

- **Entrevistas estructurada:** a especialistas para contrastar los datos ofrecidos por Marcial Amaro López y las fuentes consultadas.
- **Entrevista en profundidad:** a Marcial Amaro López Díaz para profundizar en su vida y participación en el proceso revolucionario cubano durante el periodo de 1958 hasta la actualidad.
- **Análisis documental:** para comprobar los elementos que permiten demostrar la autenticidad o no de lo expresado por los entrevistados para la tesis y para efectuar la caracterización del periodo histórico abordado.

Se desarrolla el estudio en el período correspondiente entre 1958 y el 2013, teniendo en cuenta que es la etapa donde se desarrolla con mayor plenitud su actividad revolucionaria, tanto en su formación ideológica como en su accionar.

La historia de vida se diferencia del relato de vida en que si bien esta última se refiere a la historia de una vida tal y como la persona que la ha vivido la cuenta, la historia de vida propiamente se refiere al estudio de caso en una persona dada, comprendiendo no solo su relato de vida, sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de la forma más exhaustiva y objetiva posible. (Rodríguez Gómez, G, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. 2004: p.58) En el caso del siguiente estudio la información obtenida no se centra solo en las percepciones del personaje investigado, sino que acude a otras fuentes orales, escritas y fotográficas.

### **Aporte y novedad**

La presente investigación se propone elaborar una historia de vida que permitirá profundizar en el conocimiento de las luchas por la liberación nacional en el periodo de 1958 hasta la actualidad, mediante el testimonio de Marcial Amaro López Díaz. Así como develar datos biográficos de esta personalidad, que contribuyen a profundizar en los estudios históricos.

El estudio posibilita además favorecer al desarrollo de las investigaciones basadas en historias de vida, a plantearles nuevos problemas de estudios a los investigadores y también aportará un significativo volumen de información sobre las luchas guerrilleras y el periodo revolucionario, lo que beneficiará a los futuros

estudiantes – investigadores de la carrera Licenciatura en Historia de la Universidad de Cienfuegos.

La investigación se basa en un estudio exploratorio descriptivo porque aunque no constituye el único acercamiento a las historias de vida de personalidades vinculadas al proceso revolucionario cubano, es la primera historia de vida que se realiza en la carrera de historia de la Universidad de Cienfuegos. El carácter descriptivo radica en la caracterización de periodos históricos, detallando aquellos en que se torna más prolífica la actividad revolucionaria de Marcial Amaro López Díaz. Se delimitan los aspectos más significativos de la vida de esta personalidad, apelando a los datos biográficos de mayor interés. Y se adscribe al paradigma cualitativo.

La presente investigación está regida por el paradigma cualitativo. Se plantea una idea a defender. El diseño se caracteriza por su amplia flexibilidad. Se construyó en el proceso mismo de investigación, adaptando sus objetivos según fuese pertinente, acorde a las distintas fases indagatorias. Se trata además de un análisis histórico, que no incluyó la operacionalización rígida de variables, sino la determinación de unidades de análisis o núcleos conceptuales. No se establecieron criterios de representatividad.

Se utiliza el método de análisis de contenido documental y fotográfico que permite apoyar la información obtenida a partir de la entrevista estructurada y en profundidad. Se encausa al conocimiento de hechos que tuvieron lugar en el periodo 1958 hasta la actualidad, a partir de *la implicación en ellos del sujeto investigado y del significado que este le otorga acorde a sus vivencias*.

La investigación es una historia de vida que atiende a la subjetividad de los informantes, en este caso, Marcial Amaro López Díaz y Alfonso Zayas, este último con sus opiniones contribuye a la valoración objetiva del personaje estudiado. Los datos obtenidos mediante las técnicas aplicadas favorecen un análisis de tipo inductivo, porque a partir de las visiones particulares se pueden hacer extrapolaciones generales.

La investigación está estructurada en dos capítulos. Un primer capítulo titulado: “Marcial Amaro López Díaz. Formación de un revolucionario.”, que consta de tres

epígrafes donde se abordan datos biográficos de su infancia, su juventud y la llegada a la Sierra Maestra, formación de un revolucionario y la invasión y la lucha en Las Villas. Y un segundo capítulo cuyo título es: “Consolidación de un revolucionario” y que cuenta con tres epígrafes con los siguientes temas: El triunfo revolucionario de 1959. Marcial López integrado al proceso de formación de la joven Revolución (1959-1970), Marcial López dentro de la Revolución cubana desde 1971 hasta 2013 y una valoración general de la figura que en cuestión se investiga.

## **Capítulo I: Marcial López Díaz. Formación de un revolucionario.**

La década del treinta en Cuba se caracterizó por un proceso trémulo que los historiadores llaman Revolución del Treinta. Este proceso, con huelgas, golpes de estados, gobiernos provisionales, la corrupción administrativa y la injerencia norteamericana propició el auge del movimiento revolucionario de las capas populares, en busca de una solución a aquella situación. Las clases más desposeídas sufrían en carne propia las políticas económicas y sociales erradas de sus gobernantes.

Dentro de este contexto convulso nace Marcial Amaro López Díaz, un revolucionario cabal, quien en la década del cincuenta fuera uno de los protagonistas de la definitiva gesta libertadora en este país.

### *1.1- Infancia y juventud de Marcial López Díaz*

En las circunstancias económicas, políticas y sociales descritas anteriormente que imperaban en Cuba durante la década del treinta, es que nace Marcial Amaro López Díaz, el lunes 30 de junio de 1937 a las ocho de la mañana, en el central Cupei, situado en el pueblito de Calixto García, término municipal de Holguín, antigua provincia de Oriente.

Hijo de Norberto Antonio López, de origen cubano, que no llegó a tiempo a su nacimiento por encontrarse en ese preciso instante tirando bolos de madera en una carreta de bueyes que se encontraba atascada, y de Isabel Díaz Curbelo, natural de las Islas Canarias, que había nacido en un barco por los límites de Honduras; ambos padres en momento del nacimiento ya se encontraban separados.

Cuando Marcial nació el padre se casó con Juana Cruz y la situación de la nueva pareja tenía un estado económico normal para una familia campesina. Poseían un pedazo de tierra donde se producían viandas y frutas, se criaban gallinas para el consumo y para la colecta de huevos y se producía también carne de cerdo; *“No había capital pero se comía”*, (Marcial Amaro López Díaz: entrevista con el autor el 18 de enero de 2013).



Norberto sabía leer y escribir. Había estudiado ingeniería en la universidad pero se vio obligado a dejarla por la situación económica y se dedicó desde entonces a vender ambulante, lo que le permitía poder hacer algún dinero para sobrevivir.

Por su parte la señora Isabel se casó con un gallego de apellido Mondelo, que era maquinista del tren del central Cupei, este señor tenía un hermano banquero que vivía con ellos, por lo que la situación económica de la madre era mucho mejor y más desahogada. Ella hablaba inglés y tenía un buen nivel cultural, por lo que según el propio Marcial: *“Se le proporcionaba mejor la vida”*. (Ibídem)

Al nacer Marcial fue atacado por la fiebre palúdica o paludismo, ello motivó que el médico le recomendara a la madre cambiarlo de hogar; así, desde muy pequeño, se aleja del hogar de esta y va a vivir junto a padre, en Homaja.

Con apenas dos años, la esposa del padre, Juana Cruz, fallece, Norberto conoce entonces a una señora llamada Paula Hernández Pupo, *“muy bella y extremadamente noble, incapaz de hacerle daño a alguien”*, (Ibídem) asegura el propio Marcial.

Paula desde ese momento va a ser quien se ocupe de la crianza de Marcial, y este a su vez la va a considerar como una madre, al juntarse con Norberto ella ya tenía un hijo que se llamaba Delio, al que el padre de Marcial decidió darle su apellido.

A la muerte de Juana Norberto recibe un dinero que va a destinar a comprar una acción que le daba derecho de propiedad sobre una extensión de tierra para trabajarla en la colonia de Rabel, barrio del actual municipio de Calixto García. Allí, además de trabajar la tierra, era el encargado de tirar la caña para la grúa de dicha colonia.

Marcial se dedica a las labores agrícolas en esta tierra que el padre adquiere, lo que le propicia ciertos conocimientos de la agricultura, sin embargo un oficio que aprendió en demasía, según sus propias palabras fue el de carbonero, pues trabajó mucho en la quema de leña para carbón vegetal y construyó hornos de diferentes tamaños y con diferentes propósitos en la elaboración de este combustible biótico.

Pero estas no fueron sus únicas ocupaciones, trabajó también en la chapea y limpia de potreros, y en otras actividades propias del campo que él llamaba trabajos eventuales, aprovechando todas las oportunidades laborales que se le presentaban.

Por razones de necesidad de fuerza de trabajo en su hogar y de hacer dinero para poder vivir, Marcial nunca fue a una escuela ni recibió educación alguna durante su niñez.

Sus más significativas influencias venían de las historias sobre bandoleros que merodeaban la zona donde vivía y que desde niño escuchó a los mayores; entre aquellos bandoleros sonaban los nombres de Pedro Campo, al que le apodaban Tres Patines, y Guzmán Pozo. La actitud de estos bandidos de andar por los campos haciendo fechorías le llamaba mucho la atención al joven Marcial, quien asegura que soñaba con correr las mismas aventuras y travesuras.

A la vez, las anécdotas de su padre sobre la vida de Antonio Maceo y Máximo Gómez como grandes patriotas y líderes militares ejemplos de lucha durante las Guerras de Independencia, marcaron una reveladora huella en su personalidad.

Nunca faltaron en la casa las referencias sobre el Apóstol José Martí, además, el padre fue presidente del Partido Ortodoxo por el término municipal de Preyuela y un gran simpatizante de las ideas de Eduardo Chibás. También fue alcalde del pueblo de Calixto hasta que Batista dio el golpe de estado de 1952.

Todas estas circunstancias sin lugar a dudas fueron significativas en el posterior desarrollo de su vida revolucionaria, aún cuando el propio Marcial no sea consciente de ello, pues en alguna medida marcaron una forma de pensar donde la justicia y la moralidad eran elementos esenciales en su educación.

Con apenas catorce años Marcial adopta una decisión que va a cambiar su vida: resuelve abandonar a su padre e irse por los campos en busca de trabajo y supervivencia por medios propios, ello ocurrió exactamente el 10 de marzo de 1952, fecha que recuerda muy bien por coincidir con el golpe de estado que perpetrara Fulgencio Batista para instaurarse en el poder. Los motivos que lo llevan a realizar este acto están en el convencimiento al que había llegado que su padre lo maltrataba y no era justo con él.

*“Entonces me di a caminar y buscar trabajo”,* (Ibídem) asegura, que esta etapa fue muy dura en su vida esta, y la recuerda con mucha tristeza, *“... pues me dediqué a realizar trabajos eventuales por muy bajos salarios...”*; (Ibídem) entre estos trabajos estaba el corte de caña con un sueldo de entre dos y tres pesos en la quincena. Bajo estas condiciones de vida se mantuvo durante aproximadamente tres años, donde se hacía valer por sí mismo.

Por esta etapa del golpe de estado Marcial se relaciona con un viejo comunista llamado Juan de Dios, quien era perseguido por sus actividades comunistas. A Juan de Dios Marcial le ayudaba a poner pancartas y carteles por toda la zona, en los troncos de las palmas y las cercas de alambre. La protesta era en contra de un colono llamado Armando Díaz, que junto con la guardia rural, se dedicaba a quitarles las tierras a los campesinos.

Marcial hacía todo eso sin conciencia política ninguna y sin saber que cosa era ser comunista. *“Fijate si no tenía conciencia política ninguna que ponía las pancartas aquellas y le gritaba vivas al Partido Liberal”*. (Ibídem) En uno de los carteles se podía leer: “Armando traga tierras”. Por las constantes persecuciones, Juan de Dios era un hombre sin posición económica ninguna y a penas vivía en la casa de un hermano llamado Evangelio.

Cuando ocurren los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Marcial escuchó la noticia por la radio y por los comentarios callejeros. Aquellos hechos realizados por jóvenes le llamó mucho la atención. Había gente que defendía lo que Fidel Castro había hecho, otros no. Pero su conciencia política aún no había madurado lo suficiente como para entender todo aquel proceso que se estaba dando.

Con unos diecisiete años se dirige hacia la región del Cauto en busca de nuevos trabajos. Allí conoce a unos gallegos que se dedicaban a la fabricación del carbón llamados Rubiño y César. Estos lo ponen a trabajar arriando la carreta de bueyes con que se sacaba la madera del monte para la posterior quema y fabricación del carbón vegetal.

Los gallegos le proporcionaron un rancho detrás de la casa para que Marcial pudiera vivir. Además le daban desayuno, almuerzo y comida. El salario que

cobraba allí era de un peso cincuenta centavos por arrear la carreta de bueyes y un peso por sacar el carbón de primera de los hornos una vez que estuviera listo. Con ellos estuvo trabajando y viviendo por cerca de año y medio o dos años, hasta finales de 1956, principios de 1957, aproximadamente. Ya la Revolución había comenzado en la Sierra Maestra con Fidel Castro al frente. Para esta fecha Marcial había conseguido un contrato para hacer carbón ya de forma independiente, por lo que decide irse para el monte. Abandona de esta forma su trabajo con los gallegos y emprende su nueva tarea.

Mientras trabajaba en la fabricación del carbón de forma independiente, se le aparece en su rancho, en la región del Cauto, el capitán guerrillero Orlando Lara al frente de su tropa, quien comandaba acciones en el llano, le pide café a Marcial y le propone sumarse a la guerrilla. Con la ilusión que siempre había tenido de aventuras y bandolerismo y al ver a aquella gente con armas y con sus vestimentas, Marcial no dudó un segundo en sumarse, *“Volé el horno de carbón y me fui con ellos”*, (Ibídem) recuerda. Tenía apenas diecinueve años cuando se iniciaba en su vida de guerrillero y revolucionario.

Cuando se incorpora a la tropa Orlando Lara va sin arma y *“... en la lucha un soldado sin arma era algo complicado, por los enfrentamientos que se tenían contra el ejército de la tiranía...”*, (Ibídem) por esta razón Orlando le ordena conseguirse un arma, recuerda entonces que conocía a un mayoral que vivía por su zona que poseía armas de caza y hacía allí se dirigió.

Llevaba la idea de arrebatárselas por la fuerza en caso que este no quisiera entregárselas voluntariamente, pero al llegar a la finca el mayoral, que era de apellido Blanco, no hizo resistencia alguna y le entregó a Marcial un revolver, una escopeta de caza y un fusil Marca U. Ya armado, se reincorpora a la lucha con Orlando Lara.

Dadas las diferentes condiciones que se estaban creando para la lucha, la opinión de los diferentes dirigentes de la lucha en el llano coincidía en preparar una acción definitiva: una huelga general revolucionaria, esta se produciría el 9 de abril de 1958.

Marcial, estando en la tropa de Orlando apoya esta huelga, desarrollando diferentes acciones tales como: el incendio de carros pertenecientes a ricos hacendados, la quema de una turbina de agua importante en la región y soltar los terneros de la lechería para que mamaran en las vacas e impedir la producción de leche. Tenían planeado además incendiar el central *Antonio Maceo*, pero el ejército de la tiranía llegó a tiempo y no se pudo producir esta importante acción.

Un día, estando en el campamento con la tropa de Orlando, un hombre llamado Alberto riega un chisme de que se aproximaba una ofensiva por tierra y aire y que el ejército estaba bien armado. Los guerrilleros reciben esta ofensiva en el campamento y durante el combate a Orlando se le cae la libreta de inscripción de los combatientes suyos. La dictadura hace uso de la libreta y publica la lista de las personas caídas en combate; entre estos nombres se encontraba el de Marcial López Díaz, alias Papi, de Cupei, hijo de Norberto e Isabel, lo que genera una enorme incertidumbre en la familia y hasta la propia madre lo da por muerto. Marcial recuerda que según se decía después en este combate hubo 105 muertos por parte del ejército, pero esta cifra no se ha probado nunca, no obstante él asegura que las bajas fueron muy significativas.

Con el capitán Orlando se mantuvo hasta un día de abril del 58, en una entrega de soldados prisioneros en Puerto Malanga, donde se le da la oportunidad de unirse al Che Guevara. Desde que la lucha había empezado en diciembre de 1956, siempre había escuchado del mito que traía la figura del Che Guevara, al respecto expresó Marcial: *“Se decían muchas cosas de él. Era todo una leyenda. Unos decían que era gallego, otros que asturiano (...) que tenía un fusil que cuando disparaba se desintegraba. Y todo aquello a mí siempre me llamó mucho la atención”*. (Entrevista realizada a Marcial López por el autor, 17 de diciembre de 2012) La idea de conocer al mito que representaba el Che fue lo que motivó a Marcial a sumarse a su guerrilla. En sus sueños estaba conocerlo personalmente. No se puede hablar todavía de una conciencia revolucionaria en Marcial, luchaba contra la tiranía para darle libertad a sus sueños de aventuras y porque se había prometido a sí mismo que conocería al Che, ese mito del que tanto se hablaba, pero en su cabeza no había ideales claros de conciencia revolucionaria ni de

independencia nacional y todo lo que esto implicaba, aspecto este que él propio Marcial reconoce y que coincide con las opiniones de otros combatientes entrevistados para esta investigación. Va a ser en la Sierra Maestra donde se va a formar como revolucionario y donde va a conocer el verdadero objetivo de la Revolución dirigida por Fidel Castro.

### *1.2- La llegada a la Sierra Maestra. Formación de un revolucionario*

Cuando Marcial López llega a la Sierra Maestra, a finales de abril de 1958, lo recibe Celia Sánchez que le asegura que el Che vendrá pronto pero que no se encontraba en el campamento en esos momentos. Allí estuvo esperando por él varios días, hasta que una mañana se apareció montado en un mulo. Cuando Marcial vio al Comandante se decepcionó, *“Cuando vi por primera vez al Che Guevara me decepcioné. Aquella no era la imagen que me había creado en mi cabeza. Me imaginaba un hombre alto, fuerte, como una especie de superhombre (...) Su imagen me cambió toda la concepción que tenía de él”*. (Ibídem) Sin embargo, con posterioridad conocería realmente la dimensión del guerrillero argentino: *“... luego el hombre superaría a la leyenda...”* (Ibídem)

La primera impresión desfavorable sobre su mito no fue motivo para desalentar al joven combatiente, inmediatamente se puso en función de su nueva vida, la subsistencia guerrillera en las montañas. La lucha ahora era diferente y a partir de aquí su vida se iba a transformar junto con su pensamiento e ideología; se iba a formar como revolucionario bajo las influencias del Comandante Guevara.

Uno de los proyectos que el Che Guevara llevaba en la Sierra Maestra era la construcción de un aeropuerto en La Plata para ayudar el desembarco helitransportado de parque para la guerra. Sobre este aeropuerto el Che cita en su diario:

*“Fui en un jeep hasta las Vegas, donde estaba la comandancia. Allí estaban los pilotos, con los que tenía que conversar. De la conversación surgió la necesidad de que fuéramos juntos a buscar un aeropuerto. El más indicado lugar parecía el río de La*

*Plata fácilmente identificable por sus cercanías al Turquino y donde había unas vegas buenas". (Guevara, E. 2011: p.158)*

El aeropuerto se construyó a dos kilómetros de la costa, tarea encomendada a Rico Hidalgo, encargado de la zona, quien debió limpiar el lugar y hacer un túnel para la protección en caso de ataque aéreo enemigo. Entre los hombres que el Che encomendó la tarea de dicho aeropuerto se encontraba el joven Marcial, quien estuvo allí por unos días hasta que fue sumado a las disposiciones de Ángel Frías.

Bajo las órdenes de Ángel Frías se mantuvo en acción constante. En una emboscada tendida a las tropas enemigas a Marcial se le escapa un tiro lo que hace que se abra el fuego antes de lo previsto y se rompa la sorpresa que hace de la emboscada un método efectivo de la lucha guerrillera. En esa emboscada además, y producto del error de Marcial, fueron ametrallados y bombardeados por los aviones, por esta causa el Che Guevara lo sanciona a cinco días sin comer y un mes sin fusil, y lo envía a pasar ese mes en la escuela de reclutas de Minas de Frío.

La escuela de reclutas de Minas de Frío "Comandante Ciro Redondo", había sido creada en la primera quincena de abril de 1958 gracias a que ya en ese mes el Ejército Rebelde estuvo en condiciones de establecer un campamento fijo y de pasar de la fase nómada o seminómada a la sedentaria. Fue bajo estas circunstancias y debido a la existencia de un territorio completamente liberado, que pudieron crearse algunas dependencias de vital importancia, tales como hospitales, fábrica de calzado, panadería, armerías y plantas de radio, todas con carácter fijo. (Rosado Eiró, L y Felipa Suárez Ramos. 1999)

La escuela de reclutas surgió con la misión de adiestrar algunas tropas con cierta experiencia combativa porque, debido al desarrollo alcanzado ya, resultaba imprescindible disponer de combatientes que acumularan mayor conocimiento, no solo de tiro y táctica, sino también políticos, lo cual representaría una gran ventaja para las fuerzas revolucionarias.

La escuela fue establecida en la meseta de Minas de Frío, posición geográfica que proporcionaba cierta protección por la existencia en ese lugar de una mina de

manganeso en explotación y cuyas instalaciones podían ser aprovechadas. A finales de abril del 58, el Comandante en Jefe de las fuerzas rebeldes Fidel Castro nombró al Che Guevara como jefe de la escuela. Acerca de ello, expresó el Che: “(...) *Salí de la zona, acompañado de un pequeño grupo de combatientes, a hacerme cargo de la escuela de reclutas, en la cual debían entrenarse los hombres que tendrían que hacer la travesía desde Oriente a Las Villas (...)*”. (Guevara, E.1970. p.390)

Esta institución contaban con un claustro de profesores entre los que se encontraban Evelio Laferté, ex oficial del ejército batistiano sumado a la guerrilla, y los compañeros Pablo Rivalta y Radamés Reyes. El programa de clases incluía infantería, tiro, arme y desarme, preparación física, gramática, historia y política, estas últimas tareas difíciles por el desnivel cultural existente en los alumnos, entre los que había hasta analfabetos.

En esta última categoría entraba Marcial López, quien aprendió a leer y escribir en esta escuela guerrillera, durante el mes de castigo impuesto por el Che. Marcial comenzó los primeros estudios que realizara en su vida; un proceso de formación cultural que él mismo reconoce como fructífero y agradable: “*Aquello me gustaba (...) Yo veía que aprendía*”. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López, 18 de enero de 2013) Además, asevera que se creó en él una concepción clara y precisa del por qué y para qué se luchaba y considera que en la escuela elevaba su estado político - moral, además de la preparación combativa.

Cuando cumplió el mes de castigo, Marcial decidió quedarse en la escuela porque le había motivado mucho aprender. Allí se formaba como guerrillero preparado, tanto en el campo ideológico como en el aspecto físico, consideró quedarse un tiempo más para culminar aquellos primeros estudios de su vida. Permaneció en la escuela hasta que se reincorporó bajo las órdenes de Ángel Frías, esta vez en la escuadra del espirituano Roberto Rodríguez Fernández, alias *El Vaquerito*.

Entre el 24 y el 25 de mayo de 1958, el ejército de la tiranía lanza una ofensiva sobre los territorios liberados por los rebeldes. Este empuje se conocería como Ofensiva de Verano. En un inicio las principales direcciones de ataque de la ofensiva estaban dirigidas a Minas de Bueycito y Las Mercedes. El adversario



consideraba dispersas las fuerzas rebeldes, pero Fidel Castro había ordenado el movimiento secreto de la tropa dirigida por el Comandante Camilo Cienfuegos en el llano y de la Columna 3 hacia el Primer Frente.

Por su parte la Columna 4 se trasladaría al oeste del Pico Real del Turquino, comandada por Ramiro Valdés Menéndez, al igual que la Columna 7 “Regimiento Caracas” que actuaba al oeste de la Sierra Maestra bajo la dirección del comandante Crescencio Pérez Montano.

Los alumnos de la escuela de reclutas “Ciro Redondo” de Minas de Frío, dirigida por el Comandante Ernesto Guevara y la Columna Número 1 “José Martí”, bajo el mando de Fidel Castro, conformaron, junto con las antes mencionadas, un frente defensivo en la Sierra Maestra y se dieron a la tarea de organizar y acometer trabajos de ingeniería destinados a garantizar una sólida defensa de las posiciones, al tiempo que acopiaban abastecimientos y medios de reserva para enfrentar la ofensiva enemiga.

Después de la batalla de El Jigüe, el Ejército Rebelde se consolidó, y propició el derrumbe de la moral combativa del enemigo ante los sucesivos reveses. La ofensiva terminó con una aplastante derrota para las huestes gubernamentales a las que los rebeldes pusieron fuera de combate cinco batallones e igual cantidad de compañías, luego de librar seis batallas y más de treinta combates de importancia. (Rosado Eiró, L y Felipa Suárez Ramos. 1999)

Por orden de Fidel, al Che se le encomendó atacar a las fuerzas enemigas establecidas en Las Vegas de Jibacoa, con motivo de una entrega de heridos a la Cruz Roja. El hostigamiento al enemigo comenzó el 28 de julio de 1958. Muchos de los soldados del Che que participaron en este combate eran de la escuela de reclutas, entre los que se encontraba Marcial. En esta acción quedó aniquilada la Compañía 92 del ejército de la tiranía.

Las derrotas propinadas al régimen en el verano fueron uno de los factores que posibilitaron la preparación de la ofensiva final rebelde y, como parte importante de ella, el avance estratégico hacia el centro y occidente del país. Esto se debió a la superioridad moral de los combatientes de la Sierra, al uso ofensivo de sus

armas, cumplimiento estricto de las indicaciones del Comandante en Jefe y aprovechamiento de las condiciones geográficas, entre otros factores.

La Comandancia General de la Sierra Maestra planteó la formación y traslado de columnas guerrilleras hacia la zona central y occidental del país. Las columnas invasoras debían organizar unidades de combates con los hombres que se le incorporaban y establecer frentes permanentes de guerras e implantar en el territorio liberado las normas administrativas, judiciales y demás disposiciones del Ejército Rebelde.

La columna invasora número 8 “Ciro Redondo” quedó constituida el 24 de mayo de 1958 y asignado a su mando el Comandante Ernesto Guevara. Estaba formada por cuatro pelotones y una escuadra de la comandancia. Algunos de sus integrantes procedían de las columnas 1 y 4, y la mayoría, de la escuela de reclutas de Minas de Frío, donde se encontraba Marcial.

Para formar la columna 8 “Ciro Redondo”, el Che Guevara mandó a buscar a Marcial con Armando Acosta Cordero, de la escuadra primera al mando del teniente Hugo del Río Guerra, del pelotón 5 de retaguardia, cuyo jefe era el Capitán José Ramón Silva Berroa. Marcial formaría parte del pelotón número 4 bajo el mando del Capitán Ángel Frías Robejo, en la escuadra número 4 del Teniente Roberto Rodríguez Fernández, alias *El Vaquerito*. El fusil que usó Marcial durante la invasión era un Springfield (Ibídem) americano, aunque cuando la columna partió usó un San Cristóbal.

Durante el desarrollo de la invasión y la lucha en Las Villas, Marcial va a desarrollar al máximo sus capacidades combativas. Aquí va a realizar acciones combativas para contribuir a acelerar el triunfo de las fuerzas rebeldes. Sus habilidades como combatiente van a ser reconocidas por sus compañeros de guerra que lo consideran un hombre necesario en la invasión, por su utilidad dentro de la tropa guerrillera, y por su destaque extraordinario dentro de la escuadra del *Vaquerito*. No obstante a eso, Marcial no va a hacer gloria alguna de sus cualidades y méritos personales, y se destaca en él una modestia singular.

### *1.3- La invasión y la lucha en Las Villas. Participación de Marcial López Díaz*

El 31 de agosto de 1958, bajo una lluvia constante, sale la Columna Invasora Número 8 *Ciro Redondo* de El Jíbaro, en la Sierra Maestra. Cuando cruzaron el puente la escuadra de Serrano se les unió el pelotón de la vanguardia y en Purial de Jibacoa lo hicieron las escuadras de los tenientes Alfonso Zayas y Ramón Martínez. Una vez completada la tropa continuaron hasta la finca La Orilla, cerca de la carretera de Bayamo a Manzanillo, donde hicieron un alto.

En horas de la noche continuó la marcha, bajo los azotes del ciclón *Ella*, que con abundantes lluvias azotaba toda la región, lo que dificultaba el camino y el cruce de los ríos crecidos, entre ellos el Cauto. El 3 de septiembre, en un bote de remos, campesinos de la zona pasaron a toda la columna a través del Cauto, operación que demoró aproximadamente ocho horas y obligó a abandonar los caballos que se traían.

En la finca El Jardín, casa de Arcadio Peláez, apodado *El Coronel*, Camilo Cienfuegos esperaba por la columna del Che donde se produce el primer reencuentro de ambas columnas invasoras desde su salida de la Sierra Maestra; también en este lugar se crea la escuadra de los descamisados, formada por aquellos que cometían alguna infracción disciplinaria.

Después se continuó la marcha por el camino real de Las Arenas en dirección al río Salado. Para efectuar el cruce de este río, que también se encontraba crecido, fue indispensable la colaboración de varios campesinos de la zona, quienes facilitaron balsas para trasladar las mochilas y a quienes no sabían nadar, “*Ya el ciclón era más copioso en agua y viento*”, (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 11-4-2013) asevera Marcial, por lo que el Che decide acampar en la región de Las Arenas, bordeando la ciudad de Las Tunas. La columna prosiguió entre fangales por Santa Teresa, Cayo Largo, Pueblo Nuevo y La Toma hasta que arribó a la arrocera Leonero, donde estableció campamento.

El 7 de septiembre pusieron marcha en dirección a la arrocera Bartle, ya en la región camagüeyana, con la inclemencia del tiempo todavía, y una constante lluvia que no cesaba. En territorio agramontino tuvieron un pequeño descanso hasta que reanudaron la marcha en dirección a la finca El Verraco.

El 9 de septiembre la columna sostiene su primer combate en la hacienda La Federal, *“Ya en Camagüey entra en acción el segundo ciclón que ataca a la columna invasora”*, (Ibídem) asegura Marcial refiriéndose al Ejército de Batista, cuya presencia allí se explica porque desde fines del mes anterior se había ordenado situar emboscadas en diversos lugares como medida preventiva.

Los soldados de la tiranía que se había trasladado al chalet de ese lugar fueron hechos prisioneros. Por su parte el Che tomó medidas en la defensa circular, pero el combate se reanuda sobre la una de la tarde, cuando el ejército llega nuevamente al lugar, se encarnizan las acciones y se combate cuerpo a cuerpo. Allí pierden la vida el soldado Darcio Gutiérrez y el Capitán Marcos.

El Che da la orden de continuar, pero el mal tiempo seguía en ascenso, y así arriban a la región de Cuatro Compañeros. Allí la columna es sorprendida en una emboscada tendida bajo un puente, el ejército se había transportado en vagones de caña y se movían por la línea, el Che hace una retirada falsa y procede a romper el cerco y cruzarlo. En este lugar la aviación hace acto de presencia lo que provocó que el cruce de la línea fuera muy violento.

El Che reorganiza la tropa en un monte, por Chambas, dando la orden de avanzar al anochecer. Después de varias jornadas de camino llegan a una región de arrozceras, donde le quitan las hélices a los aviones que allí se encontraban para evitar que fueran utilizados en el reconocimiento y hostigamiento de la columna invasora.

Al amanecer la columna se traslada en tractores y carretas hasta el camino, y se despliega por potreros. Armando Acosta, jefe de la escuadra de descamisados, avanzaba con la exploración en la vanguardia, lo que los lleva a tropezar con una emboscada.

El Che explora los lugares por donde romper el cerco y ordena hacer silencio y sacar la bala del directo. Hacen un giro hacia la izquierda y se adentran en unos montes, aquel lugar era los desagües de una arrozera. Debido a la emboscada enemiga permanecieron allí tres días, en la noche del tercer día el Che da la orden de romper el cerco por una laguna, mientras la escuadra de Marcial, al mando del

*Vaquerito*, era destinada a la vanguardia para avanzar hasta la línea del tren, misión esta que se les asigna por ser la única escuadra que posee una bazuca.

Marcial recuerda esta acción con mucha claridad: *“Se veía una laguna tranquila, con mucha calma (...) Al fondo había una mata de limón donde me atrincheré”*, (Ibídem) se inicia así la rotura del cerco de El Monte del Marinero.

Cuando salen de allí, estuvieron tres días caminando, hasta que llegan a Ciego de Ávila, al central Stuart, actual Venezuela, se establecen en una cochiguera y el Che ordena que se coman un puerco por pelotón pero son sorprendidos por los bombardeos de la aviación lo que los obliga a abandonar el lugar sin tan siquiera poder alimentarse; sobre estos hechos recuerda Marcial: *“Yo tenía una olla que llevaba arriba y la llené con carne (...) Creo que fui el que más pudo llevarse de ese lugar”*. (Ibídem)

Estando en un campamento en la región de Ciego de Ávila llega Víctor Bordón con los capitanes Otén, Omedo y Miguel, que habían coordinado lugares apropiados para el avance de la columna por la región central, esto significó una gran noticia para los invasores y elevó su moral combativa, desde este campamento avanzan por lugares secos con abastecimientos suficientes, según lo que había sido organizado por los capitanes de Víctor Bordón.

El 13 de octubre cruzan el río Jatibonico por el paso de El Toro y Los Ciegos, entrando a territorio espiritano. En este territorio se establecieron en diferentes campamentos, el Che sostiene entonces varias entrevistas de coordinación con miembros del Directorio Revolucionario (DR), del Partido Socialista Popular (PSP) y del Movimiento 26 de Julio (M-26-7) en la zona.

Después de varias exploraciones y avances por el sur del territorio espiritano, la columna invasora se adentra en las montañas del Escambray, por la Loma del Obispo, el día 15 de octubre de 1958, dándole cumplimiento a una de las tareas más importante que el Comandante Fidel Castro asignara al Comandante Ernesto Guevara durante el período de lucha. (Rosado Eiró, L y Felipa Suárez Ramos. 1999)

La presencia de la columna invasora en el macizo montañoso fue vital para las acciones de Las Villas, entre el 26 y el 27 de octubre toman el cuartel de Güinía de Miranda, lamentando las pérdidas de los invasores Alberto Guerrero y Carlos Amengual.

Para lograr la unidad en el territorio Che realiza una ardua labor político – ideológica, así escribe a Faure Chomón (jefe de la guerrilla del DR) para esclarecer la posición negativa del II Frente y la positiva del PSP, en la misiva explica su disposición de conferenciar, por lo que el primero de diciembre se firma el Pacto del Pedrero, al que se unió después el PSP, que consolidó la unidad entre el M – 26 – 7 y el DR, además de garantizar los contactos con la dirección del M – 26 – 7 en la provincia. (Colectivo de autores. 2010)

Para la Campaña de Las Villas el Che le da la orden al *Vaquerito* de crear el pelotón suicida, una fuerza élite que cumpliría misiones muy riesgosas. La escuadra del *Vaquerito* pasa a José Figueredo Espronceda, que a su vez estaba bajo las órdenes de Alfonso Zayas, quien había sido ascendido a Capitán cuando el Comandante Camilo se llevó a Ángel Frías para su columna. El hecho de no querer pertenecer al pelotón suicida fue una decisión personal de Marcial. Ya en el pelotón de Figueredo, y por la preparación adquirida, Marcial estaba al frente de una escuadra.

Como miembro de este pelotón participa en la ofensiva de El Pedrero, en Güinía de Miranda, en Pico de Carpintero donde rechazan una batería de tanquetas<sup>1</sup>, en Cuatro Esquinas, donde reciben la noticia de la muerte de Ramón Balboa y de las heridas que sufren Eliseo Reyes y Orlando Pantoja en el combate de Guayos que había ocurrido simultáneamente; además en la liberación de los poblados de Placetas, Remedios y en la Batalla de Santa Clara.

Marcial recuerda que en la toma del Camino de Santa Lucía él le entrega a Sergio Soto, subordinado suyo en la escuadra, una carabina San Cristóbal que había pertenecido a un compañero caído en combate. Soto resulta muerto en esta acción y *El Vaquerito*, “...que era muy supersticioso, me dice que no le diera ese

---

<sup>1</sup> Nota: Esta acción Marcial la realizó bajo las órdenes de Camilo Cienfuegos.

*fusil a nadie más, que ya nos había costado dos muertos, que me deshiciera de él que me iba a matar a mi también...*" (Entrevista realizada por el autor a Marcial López, 11 de abril 2013)

Una de las acciones militares más importantes de la Batalla de Santa Clara fue el descarrilamiento del tren blindado, imprescindible para el propio triunfo de la Revolución, llevada a cabo por el pelotón de Alfonso Zayas al que pertenecía Marcial y el pelotón de Ramón Pardo Guerra (Guili). Estos hombres antes habían tomado también la Loma del Capiro, pues en este sitio se había concentrado una fuerte tropa enemiga, dada la significación estratégica del mismo. Dentro de la ciudad Marcial participó en la toma del Regimiento Leoncio Vidal, por la carretera de Dobargane, punto importante de concentración de los soldados de la tiranía dentro de la ciudad. También participó en el rodeo y toma del Hotel Clore, hoy Camilo Cienfuegos.

Un hecho que Marcial recuerda con especial significación fue la caída en combate de *El Vaquerito*, hombre por el que sentía una gran admiración. Cuenta que se encontraba con la escuadra a sus órdenes a pocas cuadras del lugar de donde cayó este extraordinario combatiente, y que la noticia lo afectó tremendamente, pero que lejos de amilanarlos, les sirvió de acicate y estímulo.

Durante la invasión, Marcial conversaba mucho con un expedicionario del Granma, Rene Rodríguez, El Flaco, sobre un incidente que había marcado su vida: el asesinato de Jesús Menéndez. Cuando Casillas mata a Menéndez en Manzanillo el padre de Marcial puso un retrato grande de Menéndez, y lloró su muerte. Marcial quedó muy conmovido y juró vengar su muerte, "*¿Tú nunca has hecho un juramento que a la postre de los años te haya salido verdad? (...) Y así pasó*", (Ibídem) expresó durante las entrevistas para esta investigación, y así, cuando se toma Santa Clara, Casillas es hecho prisionero por la costa norte y lo traen para la prisión en Santa Clara.

El Che da la orden de que fusilen a Casillas Lumpuì, a los dos vaqueritos Mirabales que eran asesinos de Cruces, a Villalla que era el jefe de los chivatos de la región y a Albas Moya, entonces René Rodríguez fue a buscar a Marcial para que se hiciera realidad lo que él siempre había deseado.

Marcial fue a la prisión y cuando lo vio comenzó a insultarlo, cosa que él reconoce como un error: *“Yo tuve un poquito de culpa, porque cuando le abrí la reja comencé a insultarlo”*. (Ibídem)

Procedió a sacarlo de la prisión junto con los demás asesinos que serían ajusticiados hacia un camión que los conduciría al lugar del fusilamiento. Cuenta Marcial que Casillas no le daba la espalda y caminaba hinchado, velando la posibilidad de escaparse hasta que en el camión le hizo una zancadilla a uno de los escoltas para tratar de coger el fusil Garand, mientras Casillas luchaba en el suelo con la escolta, Marcial le apuntó a la cabeza y le dio un tiro, instantes después le vació los ocho tiros de Garand: *“Allí frente a la cárcel, si no lo han repellado, en la acera, tienen que estar los disparos”*. (Ibídem) Ese día fue el 1ero de enero de 1959.

Durante su formación como revolucionario, Marcial fue un hombre entregado a las diferentes tareas que se le asignaron, fue en la Sierra donde comenzó sus primeros estudios y sus primeros combates, donde comprendió la obra del proceso revolucionario y de sus principales líderes, donde adquiere conciencia revolucionaria, lo que posibilitó que sus jefes lo tomaran en cuenta para la nueva etapa que se avecinaba dentro de la Revolución, confianza que se había ganado durante la lucha, por su arrojo, dedicación y disposición, además de ser un joven con interés en la superación personal, tanto política como militar.

Su actividad revolucionaria se iba a fortalecer en el transcurso de los años de Revolución.



## **Capítulo II: El Triunfo de la Revolución. Consolidación de un revolucionario.**

Con el triunfo de la Revolución, el 1<sup>ero</sup> de enero de 1959, se llevaría a cabo un proyecto social encaminado a hacer de Cuba la patria que soñara José Martí para los cubanos. Este proyecto, irradiado en todas las direcciones, necesitaba de hombres y mujeres dispuestos a trabajar. Entre estos hombres que tuvieron disposición para construir una Cuba nueva está Marcial Amaro López Díaz, quien desde de su modesta contribución ha puesto sus mayores esfuerzos a toda esta gran obra.

### *2.1- El triunfo revolucionario de 1959. Marcial López integrado al proceso de formación de la joven Revolución (1959-1970)*

Con el inminente triunfo revolucionario sobre la dictadura batistiana, Fidel Castro tomó ciertas medidas para impedir que se produjera un golpe de estado en La Habana y que se viera trunca la victoria, con este fin expresó en mensaje al pueblo el primero de enero de 1959:

*“¡Escamotearle al pueblo la victoria, no, porque solo serviría para prolongar la guerra hasta que el pueblo obtenga la victoria total! Después de siete años de lucha la victoria democrática del pueblo tiene que ser absoluta para que nunca más se vuelva a producir en nuestra Patria un 10 de marzo. Nadie se deje confundir ni engañar. Estar alerta es la palabra de orden”.*

(López Civeira, F, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León. 2005. p-223)

El mismo día primero de enero Fidel da la orden a Camilo y al Che de tomar las fortalezas de Columbia y La Cabaña, respectivamente. Estas fortalezas militares eran las más grandes de La Habana; en Columbia se encontraba el Estado Mayor del Ejército y era un punto estratégico tomarla para evitar cualquier acción, al igual que el cuartel de La Cabaña. El día 2 de enero avanzan ambos comandantes rebeldes en dirección a La Habana para cumplir la orden de Fidel.

Desde Santa Clara parte Marcial con la columna del Che para La Cabaña, y aunque se tardaron varias horas en llegar, el cuartel fue tomado a las 4 de la mañana sin resistencia alguna y sin tener que disparar un tiro. El Ejército Rebelde había tomado casi todas las ciudades, la desmoralización del adversario era notoria y el país paralizado por la Huelga General.

El pelotón de Marcial fue designado para atender la prisión del cuartel, donde habían hecho prisionero a connotados asesinos de la dictadura. Los soldados de la tiranía que se encontraban en aquel lugar sirvieron como trabajadores en el comedor, brindándoles servicios a los rebeldes.

Como miembro de este pelotón Marcial participó en la custodia de aquellos elementos sancionados a pena de muerte, número que con frecuencia se iban incrementando y en muchas ocasiones participó en sus ejecuciones. Allí conoció a un asesino que le decían *El Cadete*, muy mencionado en La Habana, batistiano de pura cepa instruido por el padre y enemigo acérrimo de la Revolución.

El asesino más popular que allí conoció fue Sosa Blanco, que por ser el más famoso era el que más visitas recibía de la gente, unos porque lo querían conocer y otros porque se encontraban ofendidos con sus barbaries y asesinatos; cuenta Marcial que en una ocasión un rebelde le pregunta a Sosa Blanco cuántas personas había asesinado y este le responde: *“Me acusan de haber matado 108”*. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 11-4-2013) A pesar de eso, asegura que Sosa Blanco tuvo un buen comportamiento mientras estuvo preso, y que al final terminó admirando la Revolución, *“él le daba consejos a los rebeldes, que cuidaran la Revolución, que la Revolución nadie podría derrotarla”*. (Ibídem)

En ocasión de Sosa Blanco ya estar sentenciado a muerte, en el calabozo donde lo tenían estaba preso Morejón, el célebre asesino de Bayamo, que intentó ahorcarse con una sábana colgándose de un barroto, y Sosa le cayó a golpes alegando que este le iba a complicar la vida más de lo que ya la tenía; cuando el Che oyó la noticia ordenó que fusilaran a Morejón.

Por muchas razones, Marcial terminó admirando el valor de Sosa Blanco y decidió no participar en su fusilamiento porque *“no me gusta hacer carbón del árbol caído”*. (Ibídem)

*El Vaquerito*, era un hombre muy religioso, que profesaba la fe católica, siempre le decía a Marcial que un día lo iba a bautizar. Estos deseos se hicieron realidad cuando estaba en La Cabaña, ya que fue bautizado por gestiones de María Luisa Jiménez, *La China*, que era la mujer del *Vaquerito*, quien le buscó al cura Javier, de Casablanca, y con un padrino con cierto posicionamiento económico. Marcial recuerda este hecho como algo muy importante en su vida, *“... él siempre me lo estaba diciendo y lograrlo fue cumplir su sueño...”* (Ibídem)

Después que Marcial termina su misión en La Cabaña va para Tarará, para una escuela de superación, tanto en el campo educacional como en el militar. En esa escuela logra alcanzar el cuarto grado escolar y comienza sus primeros pasos para elevar su nivel cultural, ya dentro de la Revolución Cubana, que después continuaría hasta llegar al nivel superior y al grado de Capitán.

Las primeras medidas económicas y sociales que toma la Revolución en 1959 tienen un efecto distributivo de alto beneficio popular. (López Civeira, F, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León. 2005) Uno de los problemas fundamentales de la Cuba neocolonial era la vivienda, descrito por Fidel Castro en su juicio de 1953, que para erradicar este problema y como parte de las nuevas medidas sociales tomadas por la Revolución se creó, en 1959, el Instituto Nacional de Ahorro y Viviendas.

Al frente de este instituto estaba la revolucionaria Pastorita Núñez, quien apoyó e impulsó uno de los primeros planes habitacionales del gobierno revolucionario, con la construcción de viviendas en diversos barrios, fundamentalmente en regiones rurales por la pobreza que afrontaban los campesinos en esa etapa.

A mediados del 59, Marcial trabajó en la construcción de diferentes pueblos y repartos, tales como el pueblo de Horquita, en el municipio de Rodas, en Cienfuegos, El Modelo; la cooperativa Manuel Brito Morales, en Cabaiguán, Sancti Spíritus y el pueblo de Jobo Rosado, en el municipio de Yaguajay, también Sancti

Spíritus. En estos trabajos constructivos Marcial participó como obrero, en las tareas de hacer mezcla, cargar cemento y polvo de piedra, entre otras labores.

En el sector educacional, la joven Revolución trazó un plan para la construcción de plazas públicas y escuelas, para darle así cumplimiento a otro de los aspectos que contenía el programa del Moncada. En este sector trabajó también Marcial, quien participó en la construcción de una secundaria básica en el pueblo de Iguará, perteneciente al municipio de Yaguajay en la provincia de Sancti Spíritus, aquí realizó también las mismas labores constructivas que venía realizando en las viviendas.

A su vez, durante la Reforma Agraria, una de las leyes revolucionarias de mayor impacto dentro de la sociedad cubana, principalmente para la población la campesina, y que tuvo un gran alcance social dentro de este sector. (Núñez Jiménez, Antonio. 1960) Marcial atendió el pueblo de Rancho Veloz, y parte de Quemado de Güines, ambos en la parte norte de Las Villas.

Para finales de 1959 o principios de 1960, Marcial es ubicado en las fuerzas tácticas de Santa Clara, que habían sido formadas por el Che Guevara, como miembro del batallón de artillería de los cañones de 105 mm, tiempo después se traslada para la región de Trinidad, a cumplir las mismas tareas dentro de las fuerzas tácticas de ese lugar, hasta que retorna nuevamente a Santa Clara. Una de las misiones que realizaba dentro de las fuerzas tácticas era el recorrido por las zonas rurales para evitar cualquier actividad contrarrevolucionaria.

Para el año 1961, Marcial es trasladado para el escuadrón 33 de Cienfuegos, donde trabaja como político. Su función era hablar con los agricultores por los despidos de que eran objeto los campesinos, así como tratar de zanjar las incomprensiones que se desarrollaban entre los vecinos por los límites de las tierras concedidas por la Reforma Agraria, al respecto afirmó: *“El jefe de allí me empleaba como político, con los problemas que tenían los campesinos con las tierras...”* (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 17 de diciembre de 2012) Durante su trabajo en este escuadrón es que conoce a su futura esposa, Dinora Pérez Martínez.

En el año 1961 ya comenzaban los alzamientos de bandas contrarrevolucionarias en el Escambray, en las zonas de Crucecita, El Mamey y Charco Azul se alza Luís Vargas con un conjunto de hombres. El escuadrón 33 es asignado a esta región para combatir y desarticular esta banda, y Marcial es movilizadado en estas funciones. Luís Vargas, no obstante la efectividad de las acciones de los combatientes revolucionarios, no pudo ser capturado.

Después de estas misiones se desintegra el escuadrón y Marcial pasa para el Caney de Las Mercedes, en Manzanillo, actual provincia de Granma, a cumplir otras tareas.

Ahora la misión era participar en la construcción de la ciudad escolar Camilo Cienfuegos, tarea para la que se moviliza un gran número de hombres y mujeres de diferentes lugares del país; allí, como él mismo cuenta, “... fui jefe de la patrulla militar y pintor de brocha gorda”. (Ibídem)

Es aquí, para 1962, que se casa con Dinora, decisión que toman ya cuando van a tener el tercer hijo, y la lleva de Cienfuegos para Manzanillo, para un lugar conocido como Arroyón, a vivir en una humilde casa que había construido.

Por esta época empiezan los alzamientos de bandas contrarrevolucionarias en Oriente, y es enviado en un batallón para perseguir, combatir y aniquilar la banda del capitán Octavio Lugo, antiguo combatiente de la lucha guerrillera que había estado a las órdenes del Comandante Juan Almeida, que se había alzado en Contramaestre.

Marcial es nombrado segundo jefe del batallón, a las órdenes de Mario Toranzo, invasor de la columna de Camilo Cienfuegos, más tarde pasa a jefe de sector de Los Baños, Brazo Escondido y La Meseta, en esa misma región. Marcial permanece en esta misión hasta la captura del capitán Octavio, cuando es reasignado nuevamente a sus tareas en la construcción de la Ciudad Escolar.

En el año 1962 lo vuelven a enviar para el Escambray, para reinsertarse en la lucha contra bandidos en esta zona. Allí empezó como jefe de pelotón, pero al poco tiempo es nombrado jefe de la Compañía 2 de Infantería de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Para este entonces ya había sido ascendido a Sargento de Primera.

En las operaciones que realizó durante esta etapa participó en la captura y aniquilamiento de diferentes bandas y contrarrevolucionarios. Cuando ya estaba casi cumplida esta misión, su compañía es reubicada a servir en las tropas de guardafronteras.

Marcial es ubicado entonces en Cayo Fragoso, Caibarién, con el objetivo de darle protección a los pozos de petróleo que los soviéticos estaban explotando en aquel lugar. Había sido nombrado jefe del Estado Mayor de Guardafronteras en la región de Caibarién.

El ingeniero principal del Instituto Cubano de Recursos Minerales (ICRMT) era un Coronel del Ejército Soviético que durante la Crisis de Octubre ayudó a Marcial a construir las posesiones militares.

A causa de la mencionada crisis, el Che Guevara y William Gálvez fueron de visita a los pozos de petróleo y vieron el acondicionamiento militar que Marcial y su gente habían hecho *“y parece que le gustó el trabajo porque se fue satisfecho”* (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 11-4-2013); dijo Marcial al respecto de la impresión que el Che Guevara se llevó de allí. Esta fue la última vez que conversó con el guerrillero argentino. En este lugar también Marcial fomentó una escuela para la superación de la tropa.

Más tarde es trasladado para Isabela de Sagua a trabajar en operaciones navales, la labor en este lugar estaba encaminada a esperar a los agresores y asesinos de los pescadores en la región marítima de El Beril.

En 1963 lo trasladan para el Ministerio del Interior (MININT) en La Habana, como guardafronteras también. Aquí pasó un curso sobre las actividades de los guardafronteras, en cuestiones de administración de capitanía de puertos, superación que logra por una petición personal que le hiciera al Comandante Ramiro Valdés.

Para el año 1964, después del curso, lo asignaron jefe de la Regional 3 de guardafronteras en Manzanillo y posteriormente va para Santiago de Cuba a trabajar en la capitanía de puerto. Pide su traslado para el ejército y lo ubican en la división que está en el Caney de Las Mercedes como jefe de compañía. Pasa una

escuela de fiscales militares y se gradúa como tal, donde va a trabajar en Santiago de Cuba como fiscal.

Uno de los elementos más llamativos dentro de la vida de Marcial es su disposición para la lucha. Por esta fecha, Marcial organizó un grupo de guerrilleros para irse a luchar en Nicaragua contra la dictadura de Somoza. Estas ideas de irse a pelear a otros lugares habían sido inculcadas en él por el Che, al respecto recuerda: *“El Che era quien nos hablaba de eso cuando estábamos en la Sierra Maestra (...) eso de irnos a luchar a otros pueblos (...) él fue quien me hizo nacer esa idea”*. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 17 de diciembre de 2012)

También organizó otro grupo para irse para Santo Domingo, pero en ambas ocasiones cayó preso. Supone Marcial que fue el Che quien ordenó detenerlo, y alega que una de las personas que estaba en el grupo era de la Seguridad del Estado e informó todo sobre aquellos planes. En el informe se acusaba a Marcial de poseer en un almacén 50 fusiles Garand, otro tanto de Springfield, parque de guerra suficiente y abundante logística. Pero el informante fue desmentido, pues jamás se pudo probar tal arsenal, *“... nosotros no teníamos esas armas de las que se hablaba, - recuerda Marcial - en las reuniones mencionábamos lo que teníamos en existencia en los cuarteles, pero que no era nuestro, por eso el día que me interrogaron le dije: bueno chico, ponme un papel ahí y un lápiz para dibujarte esas armas que tú hablas...”* (Ibídem) Al parecer, esta circunstancia y la supuesta intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro, no probada aún, fue lo que posteriormente llevó a Marcial a quedar en libertad. El informante de la Seguridad del Estado se suicidó posteriormente.

Cuando Marcial se gradúa de fiscal militar en Santiago de Cuba ejerce esa profesión por muy poco tiempo ya que pasa a estudiar en la escuela de técnico de transporte de esa provincia. Cuando termina la escuela es ubicado en el batallón de transporte del Ejército Oriental, pero el distanciamiento con su familia, que ya vivía en Cienfuegos, lo lleva a pedir el traslado para la región central.

La orden, firmada por el general Oscar Fernández Mell, Jefe del Estado Mayor, era que lo ubicaran en la unidad militar más cerca que hubiera de su casa.

Cuando lo trasladan para la región central ocupó el cargo de jefe técnico. Ese mismo año de 1970, cuando la Zafra de los Diez Millones, recibe la misión de ir para el Ejército Juvenil del Trabajo (EJT). En el EJT ocupó el cargo de segundo jefe técnico de transporte. Fue la Zafra de los Diez Millones una de las principales tareas asignadas ya que constituía un llamado a toda la juventud revolucionaria de la época para producir una cantidad de azúcar nunca antes vista en el renglón económico-azucarero del país.

El EJT era un arma fundamental para lograr la tarea que el Comandante en Jefe proyectó para la zafra de ese año y Marcial iba a jugar un papel importante dentro el EJT en la región, ya que estaba encargado de la técnica del transporte, vital para el traslado de la caña y del personal. La zafra significó para él su primera importante tarea de impacto económico en la región central del país.

## *2.2- Marcial López dentro de la Revolución cubana (1971-2013)*

Uno de los elementos admirables de la vida de Marcial es su disposición para cumplir las tareas que la Revolución le ha asignado durante todos estos años. Debido a esta disposición es que dentro de su vida revolucionaria ha existido una gran movilidad para poder cumplir esas tareas en diferentes partes del país.

Una vez concluida la zafra, de gran significado para él, es asignado jefe de retaguardia de una unidad militar en el pueblo de Congoja, donde estuvo un tiempo hasta que se traslada para una unidad militar en Yaguaramas, con el mismo cargo y la misma función.

Después de su estancia en la unidad militar de Yaguaramas, Marcial pasa a formar parte de un batallón en El Purio, en Sagua la Grande, como jefe de retaguardia de esa unidad. Por sus cualidades y la superación que ha tenido es ascendido a Primer Teniente, hasta que desintegran este batallón y pasa a formar parte de una unidad militar en Jatibonico y otras unidades en Camagüey.

Por las necesidades que existían en el EJT de la provincia de Matanzas, en 1971 Marcial es trasladado para esa provincia, hacia el municipio de Calimete. Aquí es ascendido a Capitán y enviado más tarde como jefe de retaguardia del regimiento de Jagüey Grande, dentro del mismo Ejército Juvenil del Trabajo.



Aproximadamente por 1973<sup>2</sup>, por necesidades que tenía el Ejército Juvenil va para Carlos Rojas, un pueblito cerca de Cárdenas, como jefe de tres brigadas de corte de caña. Estas brigadas se encontraban en banca rota, *“cuestión por la que había que trabajar muy duro”*. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 11-4-2013) Las brigadas obtuvieron el nivel de millonarias, logro por el que se le hicieron varios reconocimientos: *“Siempre reconocimientos morales”* (Ibídem), aclara.

Entre el 17 y el 22 de diciembre de 1975 se celebró el I Congreso del Partido Comunista de Cuba, justamente diez días después de haber quedado constituido su primer Comité Central. Las direcciones analizadas, entre otras, fueron las relacionadas con el desarrollo económico obtenido en distintas ramas, los errores cometidos, el Sistema de Dirección de la Economía y el desarrollo económico futuro.

Igualmente se discutió sobre el desarrollo social general, la educación, la cultura, el deporte, la salud, las investigaciones científicas, la atención a la infancia, la seguridad social, así como la política laboral y el sistema judicial. Además, en el informe se explicó la trascendencia de orden político, institucional y jurídico de la nueva Constitución de la República como base de un desenvolvimiento superior de la legalidad socialista.

Cuando se hace el proceso para formar parte del Partido Comunista, Marcial reunía todos los requisitos y parámetros para ser miembro, su nombramiento como miembro de estas filas lo recibió firmado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien fuera su Primer Secretario; Marcial ostenta con orgullo el honor de ser fundador del Partido Comunista de Cuba.

La provincia de Matanzas, por poseer el Estado Mayor del Ejército Central, siempre se ha caracterizado por tener a sus alrededores numerosas unidades militares, sobre todo en la región de Limonar, en 1982 existía en esta región un batallón designado para la construcción de vaquerías y centros de cría de ganado mayor. Cuando Marcial termina su tarea en el EJT es trasladado desde

---

<sup>2</sup> Nota: Esta fecha Marcial no la tiene bien precisa

Carlos Rojas y pasa a trabajar como jefe de Plana Mayor en este batallón asignado al desarrollo del ganado.

Una gran parte de las reces que se producían estaban destinadas a escuelas internas y círculos infantiles. La producción de leche era significativa, al igual que los terneros. La otra parte de la producción estaba destinada al consumo y abastecimiento de las unidades militares y del Estado Mayor del Ejército.

En 1983, Fidel Castro le hace un reconocimiento a todos los invasores de la columna del Che que quedaban vivos y les envía a todos ellos un automóvil de fabricación polaca, el famoso “Polakito”. Como la residencia de Marcial era en la provincia de Las Villas, tuvo que ir a Santa Clara a buscar el suyo.

A su regreso a Cienfuegos es nombrado jefe de retaguardia del batallón del Ejército Juvenil que operaba en el central 5 de Septiembre, en el municipio de Rodas. Este batallón estaba destinado a apoyar la zafra en dicho central azucarero. Aquí se mantuvo hasta el año 1984 en el que obtiene su licenciamiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

Cuando Marcial se jubila de las FAR pasa a trabajador civil en la Empresa Provincial de Gastronomía de Cienfuegos, como era graduado de técnico medio en transporte automotor. En esta empresa ocupó el cargo de jefe técnico. Bajo su jefatura tenía más de treinta vehículos, entre carros ligeros y camiones de tonelajes. Este trabajo solo duró unos meses, pues después fue a trabajar como jefe de aseguramiento de la Base de Transporte por Camiones.

Para 1985, en Cienfuegos se comenzaba a construir una refinería de petróleo y sus derivados, esta tarea de importante impacto económico y energético en el país, necesitaba de hombres capacitados para llevarla a cabo. Marcial comienza a aportar sus esfuerzos en dicha tarea, y es designado segundo jefe de facilidades de la construcción: *“Esto era lo que tenía que ver con la logística y el aseguramiento en la construcción”*. (Ibídem)

En 1990, deja los aseguramientos en la construcción de la refinería de petróleo para dedicarse a la agricultura en una finca que el Estado le cedió en Cienfuegos, esta finca, particular, producía alimentos y carne animal, que le servían para su propia subsistencia y de la zona donde estaba ubicada.

En 1993 surge la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC), asociación que aglutina en una sola organización social a más de trescientos treinta mil cubanos de todas las edades, quienes han estado en las líneas del frente de las batallas revolucionarias desde la década del treinta hasta el día de hoy.

Entre sus miembros hay veteranos de las brigadas voluntarias que pelearon contra las fuerzas fascistas durante la Guerra Civil Española de 1936 - 1939; combatientes de la lucha clandestina y la guerra revolucionaria cubana de 1956 - 1958 contra la dictadura de Fulgencio Batista respaldada por Estados Unidos; miembros de las milicias y las fuerzas armadas que derrotaron la invasión mercenaria por Playa Girón en 1961 y eliminaron las bandas contrarrevolucionarias organizadas por los Estados Unidos en la Sierra del Escambray y otras regiones; y ciento de miles de cubanos que han participado en misiones internacionalista como maestros, médicos y efectivos militares en países como Nicaragua, Bolivia, Vietnam, el Congo, Etiopía y Angola. (*Ecured*. Abril 2013)

Desde el mismo día de su surgimiento, Marcial López forma parte de esta organización revolucionaria. Para esa fecha Marcial atendía la zona conformada por la calle Primera de Tulipán hasta los límites con Palmira, como esta zona era demasiado grande se le ocurrió, para facilitar el trabajo, fragmentarla en núcleos. Al ver que esta idea era una forma efectiva de trabajo, fue tomada después como una forma oficial de organización dentro de la asociación: *“Eso que hoy existe por núcleos te puedo decir que fue idea mía”*. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López Díaz, el 11-4-2013)

En la ACRC Marcial ha continuado su trabajo hasta la actualidad y ha cumplido con la disciplina que lo caracteriza todas las tareas que le han sido asignadas. Se ha mantenido además activo en el CDR y la zona de defensa donde reside, primero en el barrio de Caonao y actualmente en el asentamiento rural de La Sierrita, *“...siempre tratando ser útil...”*, afirma con su proverbial modestia, *“... porque – asegura – solo después de muerto dejaré de ser revolucionario...”* (Ibídem)

### 2.3- Valoración de la vida revolucionaria de Marcial López Díaz

La vida de los hombres virtuosos no se puede escribir sino se hace una observación detallada de lo que fueron capaces de aportarle a la sociedad. La entrega a los demás con sacrificio y abnegación constituye una de las tareas más difíciles de llevar a cabo, por la propia naturaleza avara del ser humano. En este sentido, la primera observación que se puede hacer con respecto a la vida de Marcial Amaro López Díaz, es la del hombre capaz de entregarse a los demás siempre por una causa justa.

Si de justicia se trata, basta en él la inspiración tomada de dos de los hombres más grandes en la historia de nuestro país: Ernesto Che Guevara y Fidel Castro Ruz, ambos bujía inspiradora dentro de la formación revolucionaria de Marcial, *“Yo le agradezco mi formación revolucionaria a Fidel y al Che”*. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López el 17 de diciembre de 2012) Y hubiese sido interesante haber podido contar con la opinión de ambos para la realización de esta investigación, idea que, por razones obvias, no puede ser posible.

La justicia, esa que tanto nuestro Héroe Nacional José Martí profesó como herencia de su padre, es en Marcial una cualidad de admirar, basten dos ejemplos: cuando vengó la muerte del líder azucarero Jesús Menéndez, llorada siempre por su padre, que Marcial tenía claro en su mente desde muy pequeño; y cuando decidió no participar en el fusilamiento del asesino Sosa Blanco, que si bien tenía en su haber una serie de crímenes, demostró al final ser un hombre capaz de reconocer sus errores y de transmitirle las enseñanzas aprendidas a las nuevas generaciones para que no cayeran nunca en los errores que él una vez cometiera.

Cuando a penas era un niño, Marcial ya estaba volcado en labores agrícolas para ayudar a su padre con la tierra. Esto propicia que se desarrolle en él, desde muy pequeño, la responsabilidad y la abnegación para con el trabajo, que después, ya de adulto, va a manifestar en cada una de las tareas que se le asignaron. Esto también va a contribuir a que se formara como un hombre dispuesto a buscar la superación personal.

Uno de los elementos que resalta en la vida de este revolucionario es su rebeldía, cualidad que poseía gran parte de los líderes de la Revolución, sobre todo Fidel Castro. La rebeldía en Marcial se manifestó desde muy pequeño, cuando oía hablar de las historias que le contaban sobre los bandoleros que vivían por su zona. Todo aquello que a él le llamaba la atención hacía que se fuera encendiendo en él una chispa rebelde, que después sería la llama de la Sierra Maestra.

A su vez, la rebeldía de Marcial se manifestó cuando joven, ya que no toleró en ningún momento los maltratos de su padre, que lo llevó a separarse de él e ir a vivir de forma independiente vagando por los caminos. Su constante búsqueda de trabajo, por esta etapa, sumado a las tareas agrícolas que desarrollaba desde pequeño, formó al Marcial emprendedor, porque esa es también una de las cualidades esenciales en la vida de este hombre.

Durante toda su vida, ha sido el trabajo la mayor fuente de inspiración para lograr los éxitos que ha tenido. Se está en presencia de un hombre que ha trabajado en casi todas las esferas: en la agricultura, la construcción, el Ejército, el transporte, la jurídica militar, entre otras, y todas ellas siempre al servicio de la Revolución, que es la que le ha dado esta posibilidad.

Ser revolucionario para Marcial es estar consagrado siempre a una causa justa y digna. Desde muchacho, oía hablar a su padre de Maceo, Gómez y Martí, pero todas aquellas historias no tenían gran significado para él, ya que como era analfabeto por lógica no podía darle la importancia requerida a aquellos temas.

No fue hasta los años cincuenta que Marcial se inicia en su vida política revolucionaria, muy prematura, en 1952, cuando conoció a Juan de Dios, el viejo comunista que ponía las pancartas contra el colono Armando Díaz en las palmas. A pesar de ayudarlo a poner los carteles, Marcial no tenía aún conciencia revolucionaria, por lo que hacía aquellas acciones por su espíritu rebelde de luchar contra aquello que aún no tenía bien definido.

Cuando los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en 1953, Marcial oyó por radio la noticia de esa acción realizada por un grupo de jóvenes, que le impresionó: *“Aquello a mí me llamó la atención”*. (Ibídem)

Pero su conciencia política aún no había madurado lo suficiente como para entender aquel proceso revolucionario que comenzaba.

Después, cuando llegó a la guerrilla, iba a conocer qué era y qué significaba la Revolución, para ello sus estudios en la escuela de reclutas de Minas de Frío, y las enseñanzas del Che Guevara y de Fidel Castro iban a ser una piedra angular en su formación revolucionaria y en la elevación de su nivel cultural, posición que ha llevado siempre como una divisa en su vida. Uno de sus jefes inmediatos en la lucha guerrillera, Alfonso Zayas, en entrevista con el autor, expresó: *“Y como revolucionario ha sido intachable hasta el día de hoy”*. (Entrevista realizada por el autor a Alfonso Zayas, en julio de 2012)

Cuando se realizaba esta investigación, se encontró a una serie de personalidades que estuvieron en algún momento de esta etapa de lucha cerca de Marcial López. Las opiniones y criterios encontradas respecto a él son numerosas, entre las personas entrevistadas están el general Alfonso Zayas, quien estuviera cerca de él desde la etapa en la Sierra Maestra; César Alba, el segundo combatiente más joven de la guerrilla del Che y hoy Director Nacional de la ACRC; Arce, Directivo Provincial de la ACRC, quien ha estado al lado de Marcial en muchos momentos; entre otras personalidades.

*“Siempre admiré la disposición de Marcial para hacer las cosas. Si había que cocinar él cocinaba; si había que ir a la vanguardia él iba (...) Era un hombre imprescindible dentro de la tropa”*. (Ibídem) Estas palabras del invasor, y uno de los que fuera su jefe, Alfonso Zayas, tratan de dar una idea de su disposición para realizar las cosas. Aunque Marcial aseveró después que *“(...) imprescindibles era los ciento cincuenta hombres que iban en la invasión (...)”*, (Ibídem) por la modestia que lo caracteriza, se ha notado en su personalidad una persona admirada por sus compañeros de lucha.

Por su parte, Arce, jefe de la Sección Ideológica de la Asociación de Combatientes en Cienfuegos expresó respecto a Marcial: *“(...) y aunque yo no tuve la suerte de estar en la guerra con él, si libramos una “batalla” significativa después del Triunfo de la Revolución, con la creación de la Asociación, donde Marcial jugó un papel importante por los aportes que hizo”*. (Entrevista realizada a Arce por el autor, en

junio de 2012) Entre estos aportes el más significativo es el de la división de la zona en núcleos<sup>3</sup>.

Mientras se realizaba esta investigación, se pudo entrevistar a la compañera Gardenia Patiño, miembro del Movimiento 26 de Julio en Las Villas, quien desde el Triunfo de la Revolución, compartió momentos al lado de Marcial en el cumplimiento de diferentes tareas. Ambos son miembros de la ACRC, y desde los años 90 ya desarrollan actividades en esta organización: *“Marcial es un hombre muy capaz, entregado a lo que hace (...) es una persona que se sabe ganar a la gente por el trabajo que realiza”* (Entrevista realizada a Gardenia Patiño por el autor, en junio de 2012), fue una de las frases que expresó Gardenia Patiño durante la entrevista.

Cuando se conversa con Marcial, nos percatamos que es un hombre que posee una excelente memoria para recordar los hechos, que siempre quiere *“...que sean lo más real posible”*. (Entrevista realizada por el autor a Marcial López el 14-4-2013) Mientras cuenta lo que ha hecho, se observa en sus palabras una modestia envidiable, y trata siempre de no hablar en primera persona, aunque las acciones las haya realizado él. En la entrevista del 14 de abril de 2013, cuando hablaba de la invasión, interrumpió la conversación para disculparse si en algún momento abusaba del yoísmo.

Y dijo textualmente: *“Tú me disculpas si en algún momento abuso del yoísmo, que en la conversación a uno se le van esas cosas...”* (Ibídem) Esa modestia y esa transparencia trasmite la idea que se está ante una egregia figura de una sencillez extraordinaria, valores estos que aparecen cuando detrás de la persona hay un hombre de bien.

La idea de realizar esta investigación nació de Giraldo Muñoz, miembro del Movimiento 26 de Julio en Las Villas y combatiente de la guerrilla del Che, fallecido recientemente. El compañero Giraldo estuvo al lado de Marcial desde la lucha en el Escambray y luego en la ACRC y siempre tuvo presente realizar una investigación histórica sobre esta personalidad. Según el testigo Noel Sampedro Muñoz, sobrino de Giraldo, este aseguraba que era necesario investigar a Marcial

---

<sup>3</sup> Nota: Este aporte está citado anteriormente en el cuerpo de esta tesis. Ver epígrafe 2.2

porque “...ese hombre guardaba tremenda historia...”<sup>4</sup> y había que evitar que se perdiera con su posible fallecimiento.

No puede escribirse la historia de Cuba solo con las figuras más conocidas y relevantes, ya que hay figuras aparentemente desconocidas que son tan grandes e hicieron tanto por la patria como las más nombradas. Tal es el caso de Marcial Amaro López Díaz. Su accionar, tanto en la Sierra Maestra como después del Triunfo de la Revolución es relevante y reconocido por todos los que lo conocen. Es un hombre que ha contribuido con su trabajo y dedicación a echar andar ese motor grande que es la Revolución.

Su personalidad y su labor realizada en todos estos años, ha sido objeto de reconocimiento durante toda su vida. Figuras de la talla de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara han reconocido su trabajo y su entrega a esta magna obra. Marcial ha sido un hombre de ideas, que se ha superado y que ha aportado su esfuerzo y sacrificio, tanto personal, como familiar y social al último proceso revolucionario cubano.

---

<sup>4</sup> Notas: Estas son palabras del testigo Noel Sampedro Muñoz



## **Conclusiones**

La presente investigación permite arribar a las siguientes conclusiones:

- Marcial Amaro López Díaz desde muy joven, aunque sin conciencia política formada, realizó sus primeras actividades revolucionarias, aunque fue en la Sierra Maestra donde se formó como tal, influenciado por las ideas del Che Guevara y de Fidel Castro, cosa que lo llevó a tener una importante participación en el llano, las montañas, la invasión y la lucha en Las Villas.
- La vida revolucionaria de Marcial López Díaz a partir de 1959 está caracterizada, tanto en de la vida militar como en la civil, por su entrega a las actividades encomendadas, el cumplimiento cabal de las mismas y su disposición para cumplir las diferentes tareas: proyectos económicos, acciones militares, lucha contra bandidos, creación de organizaciones; lo que permite valorarlo como un revolucionario comprometido y de entera confianza para los máximos dirigentes de la Revolución.
- El estudio de su vida y obra es necesario para el conocimiento sobre las luchas por la liberación nacional en el período de 1958 – 2013 y forma parte de las tradiciones de lucha de nuestro pueblo. Contribuye, a su vez, a enriquecer la Historia Nacional y regional a partir del uso de las fuentes orales.

## **Recomendaciones**

Las investigaciones desarrolladas para la realización de esta tesis demostraron que existen en la localidad muchos combatientes con una participación destacada en las luchas por la liberación nacional que no se han estudiado, por lo que se recomienda:

- Ampliar los estudios históricos locales y regionales a estas personalidades que contribuyeron con sus esfuerzos a la magna obra de la Revolución, cuyos testimonios se perderían si fallecieran.
- Implementar la utilización de la Historia de vida dentro de las investigaciones históricas para contribuir a una mejor comprensión del papel de los hombres en la Historia.
- Fomentar el uso de las fuentes orales en las investigaciones históricas, por el caudal de información que estas ofrecen para la construcción de la historia presente.

## **Bibliografía**

Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. *Ecured* Abril 2013.

*Selección de lecturas de metodología, métodos y técnicas de investigación social.*  
[La Habana, Cuba]: Editorial Félix Varela, 2005.

Acevedo, Enrique. *Descamisado*. Editora Cultura Popular, International Network Group, 1993.

Álvarez Tabía, Pedro. *Diario de guerra*. [La Habana]: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2012.

Autores, Colectivo de. *Síntesis histórica de Villa Clara*. [La Habana], 2010.

Cabralles, Selección y redacción de Marta. *El rostro cubierto de la clandestinidad. Memorias de Gloria Cuadras de la Cruz*. [Santiago de Cuba]: Editorial Oriente, 2006.

Castiñeira, Katiuska Blanco. *Fidel castro Ruz: Guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*. [Santiago de Cuba]: Casa Editora Abril, 2011.

Castro Ruz, Fidel. *La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. [La Habana, Cuba]: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

Castro Ruz, Fidel. *La victoria estratégica. Por los caminos de la Sierra*. [La Habana]: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

Castro Ruz, Fidel. *Nada podrá detener la marcha de la Historia*. [La Habana, Cuba]: Editorial Ciencias Sociales, 1985.

Espín Guillois, Vilma, Asela de los Santos y Marta Álvarez. *Contra todo obstáculo*. [La Habana, Cuba]: Casa Editorial Verde Olivo, 2011.

García Peláez, Pedro. *El precio de la paz. Memorias del general de División*. [La Habana, Cuba]: Editora Capitán San Luís, 2012.

Guevara, Ernesto. *3 combates*. [La Habana, Cuba]: Editorial Gente Nueva. Instituto Cubano del Libro, 1972.

Guevara, Ernesto. *Diario de un combatiente. De la Sierra Maestra a Santa Clara. 1956-1958*. [La Habana, Cuba]: Editorial Ciencias Sociales, 2011.

Guevara, Ernesto. *Interludio*. [La Habana, Cuba]: Editorial Casa de Las Américas, 1970.

Guevara, Ernesto. *Pasajes de la guerra revolucionaria*. [La Habana, Cuba]: Editora Política, 2003.

Hernández Sampier, Roberto. *Metodología de la investigación*. [La Habana, Cuba]: Editorial Félix Varela, 2003.

Iglesias, Joel. *De la Sierra Maestra al Escambray*. [La Habana, Cuba]: Ciencias Sociales, 1987.

LeRiverend, Julio. *La República*. [La Habana, Cuba]: Ciencias Sociales, 1973.

López Civeira, Francisca, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León. *Cuba y su historia*. [La Habana, Cuba]: Editorial Félix Varela, 2005.

Marx, Carlos. *El dieciocho brumario de Luís Bonaparte* [Moscú, URRS]: Editorial Progreso, 1976.

Mayo, José. *¿Cómo era el Che?* [La Habana, Cuba]: Editorial Gente Nueva, 2012.

Núñez Jiménez, Antonio. *Hacia la Reforma Agraria*. [La Habana, Cuba]: Editorial Tierra Nueva, 1960.

Osa de la, Enrique. *En Cuba tercer tiempo 1955-1958*. [La Habana, Cuba]: Editorial Ciencias Sociales, 2008.

Pérez Cabrera, Ramón (Arístides). *De Palacio hasta Las Villas*. [La Habana, Cuba]: Editorial Ciencias Sociales, 2012.

Ramonet, Ignacio. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. [La Habana, Cuba]: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006.

Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. *Metodología de la investigación cualitativa*. [La Habana, Cuba]: Editorial Félix Varela, 2004.

Rosado Eiró, Luis y Felipa Suárez Ramos. *Una mancha azul hacia el occidente*. [La Habana, Cuba]: Editorial Verde Olivo, 1999.

## Anexos I



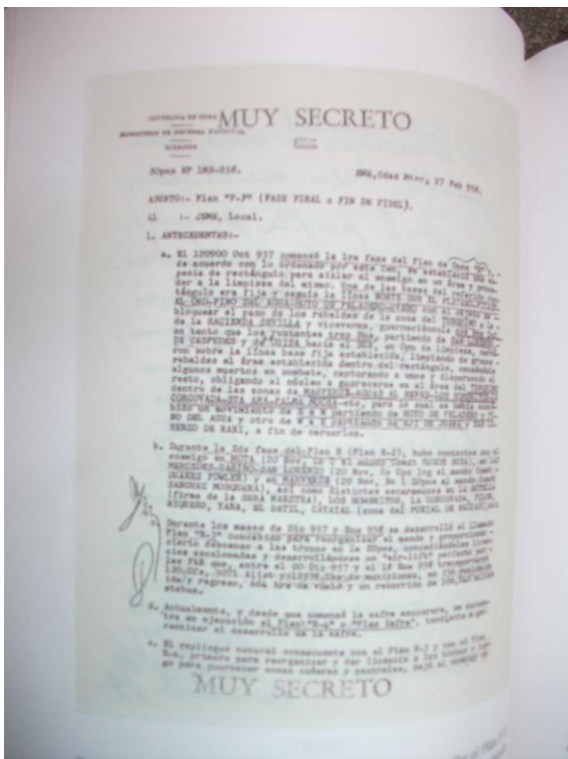
Marcial López Díaz



Marcial López Díaz con el tutor de esta tesis en una de las entrevistas



Roberto Rodríguez, *El Vaquerito*.





Capitán Orlando Lara, quien iniciara a Marcial en la guerrilla.



En la parte superior de esta fotografía el fusil Garand y debajo el fusil Springfield, ambos usados por Marcial durante la guerra.



## **Anexos II**

Entrevista No. 1 realizada por el autor a Marcial López Díaz

Fecha: 17 de diciembre de 2012

Temáticas abordadas:

Datos generales sobre su vida personal y revolucionaria.

Influencias en su formación política.

Incorporación a la lucha revolucionaria hasta la lucha en la Sierra.

Encuentro con el Che y su significación para la vida de Marcial.

Entrevista No.2 realizada por el autor a Marcial López Díaz

Fecha: 18 de enero de 2013

Temáticas abordadas:

Entrevista a profundidad para profundizar en los aspectos tratados en la primera entrevista, con énfasis en su vida personal, etapa de niñez y juventud.

Entrevista No.3 realizada por el autor a Marcial López Díaz

Fecha: 25 de marzo de 2013

Temáticas abordadas:

Entrevista a profundidad para profundizar en los aspectos tratados sobre la lucha guerrillera y su papel en la invasión dirigida por el Che.

Entrevista No.4 realizada por el autor a Marcial López Díaz

Fecha: 11 de abril de 2013

Temáticas abordadas:

Entrevista a profundidad sobre la obra de la Revolución y el papel desempeñado por Marcial, con énfasis en su superación personal y actividades realizadas.

Entrevista No.5 realizada por el autor a Marcial López Díaz

Fecha: 22 de mayo de 2013

Temáticas abordadas:

Principales reconocimientos y distinciones obtenidas por su labor revolucionaria durante todos estos años.

### **Anexo III**

Entrevistas realizadas a personas que conocieron a Marcial Amaro López Díaz: Alfonso Zayas, Gardenia Patiño, Arce, César Alba.

Temáticas abordadas:

Estas entrevistas, realizadas entre mayo del 2012 y agosto del 2012, en algunos casos más de una, se centraron en dos elementos esenciales: comprobar lo planteado por Marcial para contrastarlo con estas opiniones y lo que refiere la bibliografía revisada, y valorar la personalidad del estudiado.

### **Anexo IV**

Principales reconocimientos recibidos por Marcial López durante su vida revolucionaria.

Marcial cuenta con:



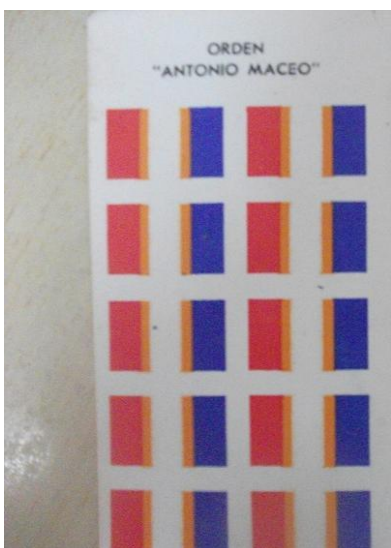
Orden *Camilo Cienfuegos al Valor*. Dada en Noviembre de 1988 por Fidel Castro Ruz en Bayamo.



*Orden Por el Servicio Distinguido a la Patria en las FAR (III Grado)*



*Orden Ernesto Che Guevara (III Grado)*



*Orden Antonio Maceo.*



*Placa Serafín Sánchez Valdivia*



*Medalla de Invasor de la Columna 8 Ciro Redondo*



Medalla XXX Aniversario de las FAR.



Medalla XL Aniversario de las FAR.



Medalla Lucha contra Bandidos.



Medalla Combatiente Columna Uno José Martí



Medalla Combatiente de la Guerra de Liberación.